

El discurso del amo: algunos antecedentes a su escritura e incidencias del S1.

Nogueira, Vanesa Daniela.

Cita:

Nogueira, Vanesa Daniela (Noviembre, 2020). *El discurso del amo: algunos antecedentes a su escritura e incidencias del S1*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vanesa.d.nogueira/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prsc/kUc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISCURSO DEL AMO: ALGUNOS ANTECEDENTES A SU ESCRITURA E INCIDENCIAS DEL S1

Nogueira, Vanesa Daniela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt 2020 “Estructura, lógica y producción del Discurso Analítico. El psicoanalista y el saber (De Olaso, Juan 2020) de la Facultad de Psicología (UBA), y en la investigación de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, acerca de la melancolía. En este escrito nos proponemos estudiar la definición que sostiene Lacan para el significante: “Un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante”, en el contexto de los seminarios 9, 16 y 17. Nos centraremos especialmente en el Seminario 17 y los cambios que allí se proponen, para ubicar la definición como condición de posibilidad del discurso del amo. Estudiaremos a la vez algunos antecedentes de los elementos de la escritura del discurso del amo tomando como ejes S1 y \$. Destacaremos como conclusión que la definición analizada puede leerse con diferentes sentidos según el contexto en el cual se la elabore. Por último sostendremos una pequeña reflexión sobre los discursos y la melancolía.

Palabras clave

Discurso del amo - S1 - Significante - Melancolía

ABSTRACT

THE MASTER'S DISCOURSE: SOME BACKGROUND TO ITS WRITING AND INCIDENTS OF S1

The following work is part of the Ubacyt 2020 Project “Structure, logic and production of the Analytic Discourse. The Psychoanalyst and the knowledge” (De Olaso, Juan 2020) of the Faculty of Psychology (University of Buenos Aires - UBA), and of research regarding melancholia for the master's degree in Psychoanalysis of the University of Buenos Aires, Faculty of Psychology. In this paper, we propose to study the definition held by Lacan for the signifier: “A signifier is that which represent a subject for another signifier”, in the context of seminars 9, 16 and 17. We will focus especially on Seminar 17 and the changes proposed there, in order to locate the definition as a condition of possibility of the master's discourse. We will study, at the same time, the background of the elements for writing the discourse of the master, taking S1 and \$ as axes. We highlight as a conclusion that the analyzed definition can be read with different meanings depending on the context in which it is elaborated. Lastly, we hold a small reflection about the discourses and melancholia.

Keywords

Master's discourse - S1 - Signifier - Melancholia

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt 2020 “Estructura, lógica y producción del Discurso Analítico. El psicoanalista y el saber (De Olaso, Juan 2020) de la Facultad de Psicología (UBA), y en la investigación de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, acerca de la melancolía.

Lacan inaugura el Seminario 17 con la idea de una estructura formal que denomina discurso. Estructura necesaria que excede a la palabra pero que no existiría sin el lenguaje, y que conforma una serie de relaciones fundamentales que se establecen entre cuatro términos o letras.

De esta manera afirma: “Hay estructuras - no podemos designarlas de otro modo - para caracterizar lo que se puede obtener de ese *en forma de* que el año pasado me permití acentuar con un uso específico, es decir, lo que se produce por la relación fundamental, tal como la defino, de un significante con otro significante. De ello resulta la emergencia de lo que llamamos el sujeto - por el significante que, en cada caso, funciona como representando [1] a este sujeto ante[2] otro significante.” (Lacan, 1969/70, 11)

Retoma su definición de significante -tal como la ha utilizado en años anteriores-, para presentar la estructura que denominará discurso del amo, de la cual deducirá las tres restantes - que se originan de un cuarto de giro tomando aquel como su base; y que dará en llamar sus cuatro discursos.

“¿Cómo situar esta forma fundamental? Este año vamos a escribir esta forma, sin más preámbulos, de una manera nueva. El año pasado la escribí como la exterioridad del significante S1, del que parte nuestra definición de discurso tal como vamos a ponerla de relieve en este primer momento, con respecto a un círculo marcado con la sigla A, es decir, el campo del gran Otro. Pero, simplificando, consideramos S1 y la batería de los significantes, designada por el signo S2. Se trata de los significantes que ya están ahí, mientras que en el punto de origen en el que nos situamos para establecer qué es el discurso, el discurso en su estatuto de enunciado, S1 debe considerarse como el significante que interviene. Interviene sobre una batería significante que nunca, de ningún modo, tenemos derecho a considerar como dispersa, como si no formara ya la red de lo que se llama

un saber.” (Lacan, 1969/70,11)

Nuestro objetivo será entonces analizar a partir de la definición de signifiante: “Un signifiante es lo que representa a un sujeto para otro -ante otro- signifiante”, cuales son los cambios a los que denomina **nueva manera (o ya no como el año anterior** -según las diferentes versiones- [3]) en el párrafo precedente, y que implicancias podría tener aquello para dos términos que Lacan ha venido utilizando en su enseñanza: nos referimos al S1 y al \$.

Definiciones

En el seminario 9 “La identificación” Lacan se pregunta por el surgimiento del signifiante, y afirma que al sujeto lo encontramos en el origen del signifiante mismo. Toma entonces la definición de signo de Pierce: el signo representa algo para alguien, para poder ubicar en relación a ella, la definición que él dará de signifiante: “es lo que representa a un sujeto para otro signifiante”.

En la clase del 24 de Enero de 1962, el signifiante será una marca, una huella, que al ser borrada, devendrá justamente signifiante en su relación a otro.

Por consiguiente, como un signifiante solo no significa nada -ya que carece de consistencia o sustancia propia-, siempre deberá articularse con otro, para producir algo de significación. En esta lógica de encadenamiento, el sujeto se ubicará en la hiancia intervalar que se establece entre uno y otro signifiante, pudiendo “ex-istir” (en el sentido Heideggeriano) en torno a uno que falta, con miras al infinito.

En consecuencia, ningún signifiante podrá nombrar al sujeto, ni decirlo completamente; razón por la que deslizará en la cadena, y que Lacan enfatiza con la preposición “para” en la definición que estamos trabajando. Será siempre un sujeto representado para otro signifiante, desvaneciéndose en su intento de buscar el ser del que carece por el encuentro primero con el lenguaje.

En síntesis, podemos pensar con Lacan, una estructura mínima de dos significantes S1 y S2, en tanto opositivos y diferenciales -un signifiante es lo que los otros no son- pero donde no hay equiparación de igualdad entre ellos, ya que no son elementos equivalentes tal como podría plantear el estructuralismo.

De modo que, el S1 funcionará por la falta, por la búsqueda del signifiante que falta -conjunto vacío-, y por el signifiante que podrá aparecer en la cadena en espera a producir algún efecto de saber: S2. Se plantea entonces, un signifiante: S2 que será a deducir para otro signifiante: S1; y así sucesivamente -al vacío- en búsqueda al infinito.

Miller en sus clases de 1981 referidas a la lógica del signifiante sostendrá: “Si tomamos ahora la cadena signifiante, vemos que la concatenación signifiante conlleva siempre la implicación de un signifiante en más, de otro signifiante que escapa como tal. Al segundo siguiente se habrá dicho lo que había que decir, sin embargo, el límite del decir habrá retrocedido igualmente. (Miller, 1981,17).

Por lo tanto, lo que la definición de signifiante de Lacan implica es que cualquiera sea el conjunto de significantes que delimitemos, siempre faltará uno en torno al infinito, problema que a veces se nombrará en su enseñanza como “uno en más” y otras, simplemente como falta. En este punto, consideramos importante señalar que la barra que recae sobre el Otro S(A), justamente implica su inconsistencia y la imposibilidad de dar cuenta del todo. Hacia allí nos dirigimos.

El Seminario 16 : De un Otro al otro y el en forma de a

En el seminario 16- 1968/69- (De un Otro al otro), nos encontramos con el puente necesario que precipitará hacia la teoría de los discursos.

En el mismo Lacan trabajará, entre otras cosas, la inconsistencia del Otro, y lo que se podría denominar la consistencia del fantasma; ya que en aquel el objeto a es particularmente asible. Contrariamente en el campo del Otro, el sujeto del signifiante se inscribe como inasible, y el signifiante no puede asegurar ninguna verdad.

En la clase del 7 de mayo de 1969 retoma el argumento trabajado en seminarios anteriores [4] que para que algo falte, es necesario que se haya instituido un orden simbólico, ya que lo real es “tal como las cosas son”. Por lo cual, se pregunta:

“¿Qué es un orden simbólico? Es más que una ley solamente, es también una acumulación, y además numerada. Es un ordenamiento”. (Lacan, 1968/69, 273)

Aparece ahora, junto al ordenamiento simbólico, la idea de numeración y sucesión.

Asimismo, no puede dejar de llamarnos la atención, el que el orden simbólico aparezca en la frase procedido por el artículo definido un: “un orden simbólico”, lo que puede leerse como distintos simbólicos según el caso, o sea la existencia de varios ordenes simbólicos.

Retomando, en lo real nada falta, y para que la falta aparezca debe estar lo contado, debe haber cuenta. En lo real -por si solo no hay cuenta, y cuando aparece lo contado ya estamos en un orden simbólico; lo cual también tendrá efectos en lo imaginario. Entonces a la idea que el signifiante engendra una concatenación, se suma ahora la numeración y la cuenta. Lacan afirma: “Para que haya simbólico, es preciso que se cuente por lo menos 1. Durante mucho tiempo se creyó que contar podía reducirse al Uno, al Uno de Dios - no hay más que uno -, al Uno del Imperio, al Uno de Proclo, al Uno de Plotino. Por eso no es en absoluto abusivo simbolizar el campo de lo simbólico con este 1” (Lacan, 1968/69, 273).

Agrega a la vez: “Por supuesto, el Uno no es simple, y todo el progreso consistió en percibir que funciona como 1 numérico, es decir, que engendra una infinidad de sucesores (...)” (Lacan, 1968/69, 273).

Ahora bien, simbolizar el campo de lo simbólico con un 1 ¿implica que “todo” (el conjunto de) lo simbólico se ubique en el S1? Si es tal, es notable que en el capítulo siguiente sostenga lo

contrario, y se le otorgue ese lugar al S2.

Sin perdernos en las contrariedades, lo destacable del presente capítulo, es como Lacan puntúa que esta cuenta que comienza con el uno y los sucesores, no deja de tener efecto en lo imaginario. Siendo este efecto la aparición del objeto *a*, el objeto *a* como efecto de lo que sucede en el campo del Otro, que agujerea al campo del Otro, campo soñado de -o que sueña- la unidad (au champ du rêve de l'unité) [5].

“Lo que se señala como efectos *a* en el campo de lo imaginario no implica más que esto- el propio campo del Otro es, si puedo decir así, **en forma-de-a** [6]. Este en-forma se inscribe en una topología donde el objeto *a* se hace presente en este campo agujereándolo” (Lacan, 1968/69, 274-5).

El en-forma de *a* se presenta entonces como un neologismo necesario para señalar una nueva manera de traer la inconsistencia del Otro. Otro al que el objeto agujerea y que Lacan ejemplifica con la perversión donde el *a* es devuelto al Otro para taponar su falta (tributo del que el Otro no se entera).

Este agujero del Otro, Lacan ya lo ha trabajado de varios modos en su enseñanza hasta el momento, y se ha cristalizado con la escritura del matema $S(A)$ [significante de una falta en el Otro]. El mismo puede ser deducido de la definición que estamos analizando en este escrito: “un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante”, ya que la barra que cae sobre el Otro convoca al vacío que provoca el significante por venir.

Aquel despliegue del significante por venir, podría hacernos caer en la trampa de creer que podría llegar el significante que ocupa el lugar de significante último, pudiendo- así- completar al Otro. Idea que Lacan refuta rápidamente en la siguiente clase, al retomar y poner a prueba el concepto de Falo simbólico: el significante de la falta en el Otro está estructurado y agujereado, mientras que el Falo es el que lo agujerea; posicionando -sin más- al Otro nuevamente en su incompletud estructural.

En la clase XX -Saber Goce-, Lacan ya no tiene como eje de discusión al objeto, sino al sujeto, por lo que retoma el “problema de la estructura” según sus propias palabras. Vuelve para tal fin, a la definición que desglosamos en el apartado anterior: “*El significante es lo que representa al sujeto para otro significante*” ya que sostiene que el significante es el único elemento que da certeza en el análisis del sujeto.

Plantea entonces lo que llama el “esquema abreviado de la relación significante”, tomando como base la relación primera “pero más fuerte que las demás” del S1 con el S2. Establece la idea que el S2 será el nivel en el que el sujeto será representado por un significante, y que ese campo donde se inscribe el S2 ya fue delimitado como lugar del A (lugar del Otro), el que se verá ahuecado por lo que nombra “en-forma de A”: “(...) a saber, ese *a* que lo agujerea” (Lacan, 1968/69, 283).

Este en forma de A, le permite a Lacan pensar nuevamente el concepto de un campo del Otro que no está completo, ni forma un todo, ya que se presenta agujereado, no solo por el *a*, sino también por el significante que falta y convoca a otro **para**...;

como puntuábamos unos párrafos atrás.

¿Por qué? Simplemente porque el significante no puede designarse a sí mismo. Lo que equivale a decir que ni S1 ni S2 pueden ser representantes de ellos mismos, salvo en la diferencia oposicional que se establece entre ambos. Llegando Lacan a decir que esa alteridad ya está escrita en el nombre que le da al conjunto del Otro como letra A, en tanto que lo que designa la letra es el significante como Otro. Lacan entiende que este primer Otro, es cualquiera que se encuentre en el campo del significante, y que sea **radicalmente** distinto de sí mismo.

“La fórmula está destinada a mostrar lo que ocurre verdaderamente con el *a*, a saber, con la estructura topológica del propio A, con lo que hace que el A no esté completo, no sea identificable con un 1 ni, en ningún caso, con un todo. En suma, se lo debe percibir y representar absolutamente como lo que incumbe al conjunto en

el plano de la paradoja llamada del conjunto de todos los conjuntos que no se contienen a sí mismos, paradoja que por algo fueron los lógicos quienes la concibieron” (Lacan, 1968/69, 283). Por último, pero no menos importante, Lacan afirma -como al pasar- finalizando esta clase “(...) este *a* es el sujeto mismo en la medida en que solo puede ser representado por un representante, qué en este caso es S1. La primera alteridad, la del significante, no expresa al sujeto más que bajo la forma de lo que aprendimos a delimitar en la práctica analítica por una particular extrañeza”. (Lacan, 1968/69, 284)

Extrañeza que no sería más que el objeto *a*, pensando al *a* (el objeto) como el elemento más extraño para representar al sujeto. Como necesidad interna al desarrollo de estas clases analizadas, vemos que Lacan parece ubicar al sujeto del lado del S1, o del S2 según la lógica de la exposición, pareciendo no responder a ninguna regla. Por ejemplo, si el S1 no representa al sujeto más que después del S2, entonces el sujeto aparecería a nivel del S2, lo cual se contradice con el extracto anterior.

A esta altura, ya poseemos los elementos mínimos, y algunas articulaciones, que nos permiten ir en busca del discurso del amor tal como Lacan lo presenta en el “Reverso del Psicoanálisis”.

Seminario 17: El discurso del Amor.

En el seminario 17 Lacan anuncia que escribirá de una nueva forma, lo que ha venido trabajando -durante el seminario anterior- respecto de la estructura fundamental -la de un significante a otro- y de lo que allí surge: un sujeto.

Parte, en consecuencia, nuevamente de su definición: “un significante es lo que representa a un sujeto para/ante otro significante”.

Propone entonces al S1 como el significante que interviene sobre el S2 en tanto batería; y donde la lógica que vimos desplegarse en los apartados anteriores, será diferente.

Esta nueva manera implica que el S2 -al que piensa como el campo del Otro-, está conformado por una red de significantes. Ahora bien, este conjunto S2 comporta la idea de un lugar ló-

gicamente previo -al S1-, y en el que los significantes estarán articulados y harán secuencias a las que suponemos un saber -sin sujeto- que llevará a gozar.

Siguiendo a Lacan ¿Cómo hace su aparición allí el sujeto? Mediante el S1 que interviene sobre esa red de significantes previos, y que ahora lo representa para todo el campo del Otro; lo representa frente al conjunto S2.

No obstante en este contexto, el S1 *representa al sujeto* en el sentido de *representante* -diplomático por ej.- frente y ante toda la batería S2.

Por consiguiente, cabe la pregunta, entonces ¿qué es este S1 en este seminario? El S1 es un significante, una marca distintiva, que toma por completo al sujeto quien se identifica a ella, y lo representa para el S2. Más aún, el S1 será un significante de la identificación que producirá un sujeto absorbido por él, frente al conjunto -S2.

En otras palabras, será el significante -en consecuencia-, con el que el sujeto se verá representado frente a ese S2, conjunto del que se lo extrajo y que ahora lo identifica.

De manera que del tratamiento anterior de los elementos surge lo que Lacan denominará discurso del Amo o discurso del inconsciente, que apuntará en la siguiente escritura: S1/\$ S2/a.

En principio constatamos, en la escritura precedente, la utilización de las letras que hemos estado trabajando en los apartados anteriores: [S1 S2 \$ y a] pero de las que conserva solamente los nombres, ya que las nociones y las formas en que las empleaba, cambian radicalmente.

En este estado de cosas, y en relación a la definición del significante que hemos venido analizando -a lo largo de estos apartados- no será lo mismo decir: que un significante (que no tiene sustancia) representa a un sujeto (sujeto que cae en el intervalo de los significantes) para otro significante, donde se plantea una concatenación hacia el infinito, convocando al significante que vendrá a ese lugar intentando nombrar- nuevamente en el intervalo- al sujeto que por lo tanto será evanescente- y se colocará en los lugares sucesivos donde el significante se articule con al menos dos; **que** decir lo que afirma desde el primer capítulo en este seminario de 1969/70.

Lo que en contraposición plantea ahora Lacan, es que a partir de un conjunto previo de significantes articulados en red- conjunto al que denomina S2- y que supone el campo del Otro; en aquel habrá que intervenir u operar con un significante S1. S1 que representará al sujeto tomado por esa marca (ya no evanescente en el sentido preliminar) para toda la red S2. S1 que a su vez habrá sido ¿“escogido”? de esta batería previa -de manera arbitraria- para representarlo ante todo el conjunto.

Más aún, -mientras en este seminario- el S1 está en función de representar al sujeto frente el S2; el S2 no está en función de representar (nada), porque para representar tendría que estar por fuera de esos elementos. S1 representa al sujeto porque viene en representación de él por estar fuera del conjunto, pero el S2 no puede representar un elemento de viene de él mismo

frente a otro.

Cuando algo viene en representación de otra cosa, es porque ambas deben ser diferentes [7]. Retomando en esta dirección, si hablamos -ahora- de un sujeto identificado a una marca, no será entonces un sujeto en “fading” donde el significante “muere” algo del mismo, no pudiéndolo atrapar por su ubicación intervalar. Como puede apreciarse, los sentidos de las definiciones cambian completamente.

Continuando con el análisis realizado, y situándonos ya en el discurso del Amo, podemos dar cuenta -cuando ocupamos el lugar de analistas- que el sujeto totalmente absorbido por la marca que implica el S1; no se distingue de ella y todo es re-interpretado *desde* y por *ella*. En aquel caso, no se establece distancia entre el sujeto (\$) y el S1, que tal como lo explicita la fórmula, no es más que la verdad de ese S1. Marca que por otro lado, será la condición necesaria, para poner a trabajar al S2, y que se arrije a alguna producción de goce.

Insistiendo en la caracterización de este significante dominante S1, tomaremos como ejemplo al amo antiguo, tal como lo hace Lacan en el despliegue del seminario.

Es el amo quien “caprichosamente” está identificado a ese S1 que lo nombra y absorbe como tal, y lo hace portador del título que lo representa ante el S2, o sea ante el esclavo. Esclavo quien tiene el saber-hacer de la orden que le imparte su amo, y produce los objetos de goce para aquel.

De acuerdo con lo anterior, nada de aquella “maquinaria” sería posible si el Amo no estuviera representado por ese título(S1), y el esclavo no lo tomara como tal; ya que *es para* el esclavo (S2) que lo porta y se *ve representado* ante aquel por tal marca. Por último, en el caso de la clínica psicoanalítica, será el trabajo de un análisis, el que el sujeto pueda tomar distancia de aquellas marcas que lo identifican, y elaborar un margen respecto de ellas.

Una pequeña reflexión sobre la melancolía desde los discursos de Lacan

Luego de lo anterior queda planteado el interrogante sobre que sucede con aquellos sujetos que no estén representados o tomados por una marca distintiva que los identifique.

Respecto a tal interrogante Jacques Alain Miller en su curso Los Usos del Lapsos afirma “(...) si hay algo que falló en esta captura inicial [la del significante amo], si el significante amo se enganchó mal, fue mal prendido, de través, no se prendió del todo, es lamentablemente: no están en el discurso del inconsciente, no pueden entrar en el discurso analítico. La condición es esa: es preciso haber entrado en el discurso del inconsciente para estar en el discurso analítico” (Miller, 2004, 195)

Si tomamos tal afirmación y pensamos a la melancolía con la hipótesis que hemos venido desarrollando como la de una falla en la identificación primaria (Nogueira, 2015-16-17-19); retomamos el interrogante establecido: ¿Qué sucede con aquellos casos en los que justamente puede leerse una falla en la iden-

tificación? ¿Es factible elaborarlos en los discursos que Lacan plantea o es necesario postular un nuevo discurso tomando los elementos de los existentes?

La bibliografía consultada sobre el tema, elabora en su mayoría a la melancolía -leída a partir de los discursos- a nivel social, subrayando los efectos melancolizadores que pueden leerse en la sociedad frente al decaimiento de la inscripción del Nombre del Padre, o desde los efectos del discurso capitalista (pseudodiscurso que plantea Lacan en su conferencia en Milán del 12 de mayo de 1972) donde el sujeto melancolizado es tal frente a la producción incesante de gadgets (pseudobjetos a) a los que no puede acceder, o como resultado del rechazo de esta lógica de la que no forma parte. (Soria, 2015, 122-23)

Conclusiones

La definición dada por Lacan “un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante” puede leerse con diferentes sentidos según el contexto en el cual se la estudie y elabore. A saber: antes del seminario 17 parece ubicar la evanescencia del sujeto frente a su división entre dos significantes, donde ninguno de ambos puede nombrarlo; y donde el S1 convoca al infinito a un S2, en el camino de búsqueda de otro significante *para*.

En el contexto del seminario 17, Lacan la utiliza como punto de partida para ubicar -en tanto estructura fundamental- los elementos que escribirá en el discurso del Amo. La lee entonces en un sentido matemático de conjuntos, donde el S1 será el representante (en el sentido de representación) del sujeto para el S2, en tanto red de saber y significantes.

Asimismo en el matema S1 Lacan ubicará diferentes elementos según los problemas que esté resolviendo. Durante el seminario 16 será además de integrante del par oposicional mínimo, el lugar de “un orden simbólico”, como así también el lugar del Objeto. Ya en el 17, el S1 será -como puntuábamos anteriormente-, el significante que intervenga sobre el S2, identificado a una marca distintiva por la que se haga representar frente a aquel. Por último queda por estudiar la posibilidad de utilizar los discursos frente a aquellos sujetos que no están identificados a un S1 o presentan fallas en esa operación, tal como sucede en la melancolía.

NOTAS

- [1]- En la versión en idioma francés del Seminario 17 publicada en Staferla, se lee en dicho pasaje: “representante” <http://staferla.free.fr/>
- [2]- Los subrayados de las citas son nuestros.
- [3]- Para el presente escrito hemos utilizado dos versiones del Seminario 17: Lacan, J. (1969/70). El Seminario, Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 2006. Y Lacan, J (1969/70). L' envers de la psychanalyse en <http://staferla.free.fr/>
- [4]-Lacan, J (1956-57). El seminario 4: La relación de objeto. Clase 3. 28 de Noviembre de 1956. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- [5]- Lacan, J (1968/69) D'un Autre à l'autre. Clase del 9 de Mayo de 1969. Pág 156. <http://staferla.free.fr/>
- [6]- En la versión en francés consultada el *en forma de a*, aparece con mayúscula: “Ce qui s'indique ici comme effet dans le champ de l'imaginaire, ce n'est rien d'autre que ceci: que ce champ de l'Autre est si je puis dire « en forme de A »”.
- Lacan, J (1968/69) D'un Autre à l'autre. Clase del 9 de Mayo de 1969. Pág 156. <http://staferla.free.fr/>
- [7]- Esta relación solo la hemos encontrado elaborada por el Dr. Arturo Frydman en el curso del año 2014: La Clínica y de los cuatro discursos de J. Lacan. <https://www.youtube.com/watch?v=UhhF9gSAFck>

BIBLIOGRAFÍA

- De Olaso, J. (2019). El psicoanalista y el saber en XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR “El Síntoma y la Época” Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 2, 2019.
- Frydman, A. (2014) La Clínica y de los cuatro discursos de J. Lacan. <https://www.youtube.com/watch?v=UhhF9gSAFck>
- Lacan, J. (1969/70) El Seminario libro 17: El reverso del Psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1969/70) L' envers de la psychanalyse. <http://staferla.free.fr/>
- Lacan, J. (1956-57) El seminario 4: La relación de objeto. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Lacan, J. (1957) La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, en Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- Lacan, J. (1961/62) Seminario 9: La Identificación. Versión crítica de Ricardo E. Rodríguez Ponte. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (1968/69) D'un Autre à l'autre. <http://staferla.free.fr/>
- Lacan, J. (1968-1969) El Seminario libro 16: De un Otro al otro. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1972) Conferencia de Lacan en Milán del 12 de mayo de 1972. Traducción de Olga Mabel Mater.
- Laurent, E. (1992) Lacan y los discursos en Lacan y los discursos. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1992. p.11-45.
- Miller, J. (1981) La lógica del significante Conferencias I, II y III en Matemas II, Buenos Aires, Manantial, 2008.
- Miller, J. (2009) Una lectura del seminario De Otro al otro, en Freudiana 55, 2009, pp. 7-42.

- Miller, J. (2004) Cap. IX el Inconciente en los discursos en Los usos del Lapso. Paidós. Buenos Aires, 2010.
- Miller, J. (2016) Un esfuerzo de Poesía. Paidós. Buenos Aires, 2016.
- Nogueira, V. (2015) *La melancolía como efecto de la Forclusión*, en Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. Tomo 3, pág 495.
- Nogueira, V. (2016) Acerca de la melancolía en Freud en Memorias VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación” Buenos Aires. Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 3, 2016.
- Nogueira, V. (2017) Puntualizaciones acerca del cuerpo freudiano de la psicosis: una hipótesis sobre la melancolía en IX Congreso Internacional de investigación y práctica profesional de Psicología. XXIV Jornadas de investigación. XIII Encuentro de investigadores en psicología Mercosur. “Psicología, Cultura y Nuevas perspectivas” Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 3, 2017.
- Nogueira, V. (2019) Lectura crítica de “Duelo y Melancolía” de Freud: Allouch y Agamben en XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR “El Síntoma y la Época” Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 2, 2019.
- Rabinovich, D. (1986). Sexualidad y significante. Buenos Aires, Manantial, 2003.
- Soria, N. (2015) Duelo, melancolía, y manía en la práctica analítica. Buenos Aires, Del Bucle, 2017.
- Vegh, I. (1999) Los discursos y la cura, en Los discursos y la Cura. Buenos Aires, Acme Agalma, 1999.
- Wainsztein, S. (1999) El Discurso del amo en Los discursos y la Cura. Buenos Aires, Acme Agalma, 1999.